

## **EL CONTROL EMOCIONAL EN LA OPERATIVA BURSÁTIL PROFESIONAL**

(Por Antonio A. García Rivero de BOLSACANARIA)

Cuando cursaba mis estudios en materia financiero-bursátil los temas referentes al epígrafe de este artículo aparecían al final de los contenidos didácticos, fuera de evaluación, eran esos anexos que nadie iba ni a mirar al no entrar en examen alguno.

Desgraciadamente aprender y comprender mil osciladores era más importante para los docentes que gestionar nuestra cartera en un momento crítico de mercado, se ponderaba el formulismo matemático de ratios, coeficientes, dispersiones, medias... a saber conocerse a uno mismo para poder oponerse a un mercado adverso con el objetivo de obtener ganancias seguras.

Luego al darme de bruces con la realidad no me quedó más remedio que acudir a la bibliografía especializada pero no a la de bolsa, sino a la de esa de “autoayuda” y de “mejoramiento personal” la cual recomiendo a todos los que pretendan “vivir profesionalmente” de los mercados, aquellos libros llenos de frases hechas, de axiomas y silogismos me ayudaron a “comprenderme a mí” para posteriormente superar momentos punta donde el autodomínio es la única herramienta que sirve cuando toda la matemática y racionalidad del mercado falla o desaparece por arte de magia.

La verdad tiene una característica que la separa del concepto realidad, la verdad es una y la realidad tantas como personas dotadas de raciocinio participen de ella, la verdad de los mercados es que su óvulo es la oferta y su esperma la demanda y que óvulo y esperma fecundan si hay un entorno y condiciones favorables para ello, en otras palabras, papel, dinero, miedo y esperanza, si el papel y el dinero todos los reconocemos como materia, miedo y esperanza son totalmente conceptos emocionales, ergo, si nos controlamos emocionalmente tenemos al menos el 50% de la partida ganada.

Aunque muchos se sorprendan el primer objetivo que todo especulador tiene que tener entre la frente y la nuca es “no perder”, y cuando eso es inevitable “saber perder para no perder más”, y lo peor, comprender que para “poder ganar” muchas veces es imprescindible “perder antes”, personalmente cuando compro algo mi obsesión es que ese algo no me hunda si fallo más que me pueda dar rentabilidades rápidas de dos dígitos.

Como decía, controlarnos emocionalmente armados con un decálogo operativo bien asumido e interiorizado al 100% nos dotará en el medio plazo de un factor fundamental en la especulación, LA SEGURIDAD en poco tiempo comprobareis que el 80% de las posiciones abiertas son positivas y que las negativas no son pérdidas, sino correcciones de errores que minoran la ganancia, es como los ingresos y gastos de una empresa normal, aquí nadie acierta siempre, Soros y Buffet incluidos.

Ustedes al leer esto preguntareis: ¿a ver “listillo” venga ese súper-decálogo para copiarlo, “vivir de la Bolsa” y retirarme de mi “currelo”?, mi respuesta es una, mi decálogo no es producto de uno anterior que haya copiado, ni de un libro en particular que haya leído, mi decálogo es personal e intransferible, producto de mi formación y experiencia, de mis aciertos y de mis errores, de mis miedos y esperanzas, de hundirme cuando creía tenerlo todo en la mano y de cogermelo del cogote el mercado para sacarme del desastre, es el producto de miles de horas hablando de Bolsa con amigos, es

producto de mi pasión y devoción por los mercados, es producto de mis fracasos y triunfos, es producto de noches de nervios y de días donde tirar la toalla era lo más fácil.

¿Comprendéis? el control emocional ni se hereda, ni se copia, el control emocional es una experiencia dinámica, un rédito acumulativo de nuestro devenir en algo, sea Bolsa o Fútbol da igual, todos antes de iniciarnos en algo profesionalmente sufrimos un periodo de formación teórica en mayor o menor medida, el control emocional de un contable es tendente a cero, pues teoría=praxis, un apunte es caja a proveedores y no puede ser clientes a banco, el contable no necesita ningún tipo de control emocional para el desempeño de su actividad., el control emocional de un especulador debe ser tendente a infinito.

El especulador bursátil al moverse en un mundo donde conviven factores totalmente materiales con expectativas personales, necesita puntos de apoyo donde sostenerse así mismo, pues la teoría no le vale a menudo para absolutamente nada, solo su capacidad y aquiescencia profesional podrán salvar una pérdida o que esta en el peor de los casos sea la mínima posible, tanto para él como para sus clientes.

Lo que separa a un gestor de otro, no son sus conocimientos, ambos para serlo tienen que poseer básicamente los mismos, rompemos resistencias compramos, vendemos si son soportes, pero hay gestores que compren en soportes y venden en resistencias, ¿eso es ir contra la teoría?, ¿es eso un error?, ¿porque ganará o perderá siempre uno mas que otro?, ¿qué es saber más en Bolsa si todos los profesionales deben saber lo mismo al igual que todos los cardiólogos de cardiología?

Como profesional de esto les digo, lo que hace “mas bueno” a un gestor que otro es su CONTROL EMOCIONAL DEL MERCADO, los mercados no son alcistas cuando suben, lo son cuando bajan, y los bajistas no lo son cuando bajan, lo son cuando suben, la rotura de un soporte no trae solo un cambio en la interpretación de un gráfico, lleva aparejado un cambio de sentimiento de los partícipes que especulan o invierten en esa empresa, cuando se produce un rebote técnico por sobreventa, es simplemente que a un precio X en un movimiento Y el precio subirá aunque la empresa en cuestión vaya a seguir bajando, el inversor decepcionado regala su papel al especulador para que este lo tenga el tiempo justo de obtenerle una rápida rentabilidad.

Para no salirme del tema, defino al control emocional (dentro del ámbito financiero-bursátil) como la capacidad de un especulador de afrontar situaciones de mercado al margen de la teoría “aprehendida” para obtener un resultado positivo o minimamente negativo aprovechando el sentimiento derivado en un hecho puntual dentro de la sesión.

Para algunos control emocional = experiencia profesional, y si, son términos hermanados, pero no sinónimos, la experiencia profesional si se tiene desemboca positivamente en nuestra capacidad de control emocional, y el control emocional si se tiene fortalecerá la experiencia profesional que vayamos adquiriendo.

Bien: ¿porqué es muy conveniente y urgente que el aspirante a especulador profesional se dote de control emocional de una forma reglada, que se obtiene a fin de cuentas?

1. Dominar la correcta exposición al riesgo a cada momento de mercado.
2. Dominar la apertura y cierre de posiciones en los dos sentidos del precio.
3. Dominar los flujos bursátiles que quedan impresos en indicadores y osciladores.
4. Dominar y aprovechar las anómalas desviaciones de precios
5. Dominar los momentos de euforia-pánico.
6. Dominar el plazo temporal óptimo según nuestro perfil.
7. Dominar la fijación de stops de ganancia y pérdidas.

Por supuesto, estos logros como indiqué antes los da la experiencia pero claro, hablo para personas que no la tienen y que aprendiendo a usar el control emocional (que bastaría un corto periodo de tiempo para formarse) van a trillar un camino, obviamente no se va a salvar nadie de “los palos del mercado”, pero vamos, no ha llevárselos todos como el común de los que acuden a Bolsa al olor del dinero fácil.

El control emocional será esa pieza en nuestro engranaje cerebral que nos haga aplicar correctamente la teoría en la circunstancia adecuada al margen del sentimiento generado en ese momento, ejemplo: ponernos largos para aprovechar un rebote de futuros tras una fuerte caída y miedo de mercado, ponernos cortos en un valor que toca resistencias cuando todo el mundo es muy positivo.

En otras palabras, el control emocional nos automatiza para operar dentro de algo gobernado muchas veces por los sentimientos, ese piloto que intenta aterrizar con los motores ardiendo, ese cirujano que secciona una aorta en pleno fallo respiratorio, el control emocional es básico en las situaciones adversas y en Bolsa si no estamos ganando, es una situación adversa.

Si carecemos de control emocional para operar en el mercado:

1. Seremos perdedores eternos en términos netos.
2. Venderemos en mínimos y compraremos en máximos.
3. Ejecutaremos siempre mal nuestros Stops.
4. Llegaremos siempre a última hora en los movimientos de giro de precios.
5. Seremos los que paguemos la factura en tiempos de bonanza.
6. Nos quedaremos siempre con el papel.
7. Estaremos permanentemente sin liquidez (pillados)
8. Se nos escapan todas las buenas y fáciles oportunidades.

No tener control emocional es ser víctimas del mercado, el mercado es lo que quiere, no quiere ni especuladores, ni inversores con las ideas claras, no quiere participantes formados, no quiere personas con método y disciplina, no quiere gente con sistema, el mercado quiere cardumen, manada, rebaño manejable a capricho, que cuando todo no pueda caer mas, ese cardumen, manada, rebaño lo venda todo, y cuando todo no pueda subir mas, ese cardumen, manada, rebaño lo compre todo.

Un supuesto real, totalmente real para ilustrar este artículo:

Me llama al Despacho un cliente que no puede más con futuros del IBEX, me dice que aplica la teoría, que ejecuta stops, que hace lo que dicta la prudencia y racionalidad bursátil, pero que él pierde, y cuando gana es para cubrir pérdidas, que duerme mal, siempre preocupado, se le escapan oportunidades, etc ...

Bien, utilizando técnicas de inteligencia y control emocional:

<b>PROBLEMA</b>	<b>MOTIVO</b>
Incomodidad con el producto financiero usado habitualmente	No Transforma o sustituye producto
No ganancia o retornos netos por ejecución continua de Stops	No trabaja en el plazo temporal adecuado
Estrés, ansiedad, afectación de la vida privada ...	Esta excesivamente sobreexposto al riesgo y fluye miedo permanente a perder.
Pérdida de oportunidades de mercado para ganancia relativamente fácil	No capitaliza bien su forma de invertir o especular
Excesivo cortoplacismo	Ha perdido visión general del mercado, valor o subyacente

A este cliente le dije, mire Usted:

Si no está usted especulando cómodamente y disfrutando del mercado, su vida privada se ve afectada y encima no gana dinero, no es que tenga problemas, es que simplemente su situación es ridícula, y, o le pone solución o deja esto de la Bolsa porque usted sencillamente no va a ganar nunca.

Para que siga siendo cliente de este Despacho le propongo lo siguiente:

Si usted no aguanta los nervios de -10 puntos de IBEX que le suponen una pérdida de 100 euros en 5 minutos, Señor, compre usted 1 MINI y permítase la pérdida de 100 puntos, va a perder lo mismo, pero vamos su vida al menos mejorará que es lo primero. Como usted va a relajarse al trabajar en un plazo temporal mayor al que usted lo viene haciendo y ha reducido considerablemente su capital para especular, puede pensar en otras soluciones como los futuros sobre acciones y opciones, así como estrategias híbridas con ellas que con sumo gusto le monitorizaría.

Como va a cambiar de modo de especular va a colocarse mejor en los trayectos de los movimientos de precios, se colocará comprado o vendido a fracciones de capital pequeñas con stop amplio, si sale bien todo, ganará bastante; y si sale mal la pérdida será muy reducida al ser de una única fracción.

Usted operando sin presión ganará en perspectiva de mercado al no estar sometido todo su dinero íntegramente al rabioso corto plazo, por ello, se aprovechará de fáciles operaciones por entrar en valores muy sobrecomprados o muy sobrevendidos, corto o largo a placer con una Rentabilidad/Riesgo muy a su favor.

Hoy este cliente no falla más allá del 10% de sus operaciones y retira todos los meses una renta del mercado, unas veces más y unas veces menos, pero siempre ingresa desde entonces, antes si ganaba un mes 4.000 euros al siguiente perdía 6.500, ahora se mueve en orquilla fija entre los 800 y 1.200 euros netos con un saldo nominal de 15.000.-

CONCLUSION: EL GANA Y YO NO PERDÍ EL CLIENTE